
INTRODUCCIÓN

Maria Caterina Ruta Università degli Studi di Palermo

A. Robert Lauer University of Oklahoma

En la segunda década del nuevo milenio estamos asistiendo a la celebración de la mayoría de los centenarios referidos a la vida y obra de Miguel de Cervantes. Con la excepción de las fechas del nacimiento del escritor (1547) y de la publicación de *La Galatea* (1585), entre 2013 y 2017 se concentran los cuatrocientos años de la publicación de las *Novelas ejemplares* (1613), el *Viaje del Parnaso* (1614), las *Ocho comedias y ocho entremeses* y la Segunda Parte del *Quijote* (1615) y *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* (1617). No menos significativa es la fecha de 2016 en la que recordamos la muerte del alcaíno, acaecida antes de que terminara su última novela. Finalmente, para completar el panorama de las efemérides cervantinas, añadimos el cuarto centenario de la aparición del libro del supuesto Fernández de Avellaneda que, de hecho, llegó a ser componente esencial de la Segunda Parte de la obra cumbre de Cervantes.

La Asociación de los hispanistas italianos ha querido dedicar a tales celebraciones un número monográfico de sus *Cuadernos AISPI*, con la colaboración de destacados estudiosos, no solo italianos. A la llamada a participar en los festejos cervantinos, de hecho, han contestado expertos de muchos países, permitiendo reunir en un único volumen los resultados de las investigaciones que de Oriente a Occidente y del Norte al Sur atestiguan la vitalidad del Cervantismo internacional. A este propósito no podemos por menos que mencionar al inolvidable José María Casassayas, sin el cual esta comunidad tan numerosa y fértil no existiría.

En la pluralidad de participaciones científicas se evidencian tanto preferencias individuales por alguna de las obras de Cervantes o por temas transversales, como variedad de métodos y enfoques que confirman la inagotable riqueza de este universo formal y semántico. La actividad literaria de nuestro Miguel es fundamental por su acción renovadora de los géneros literarios, por la intuición de captar tanto los cambios teóricos que se iban manifestando en las ciencias como las paulatinas modificaciones de las condiciones sociales de su época y, de manera muy especial, por su capacidad de escudriñar los pliegues más íntimos del ánimo humano.

Los recientes avances teóricos, por otra parte, han modificado, ampliado o innovado el ámbito de las referencias conceptuales de análisis, abriendo nuevos

rumbos para la investigación. Entre los ejemplos de estos cambios destaca la noción de “intertextualidad”, que ha permitido considerar como aliciente activo y fecundo el influjo del patrimonio del pasado cultural en la escritura de Cervantes, en un juego de alusiones, citas, manipulaciones y contaminaciones. La lectura del *Coloquio de los perros*, que hace Susan Byrne a la luz del modelo de examen de conciencia de la Compañía de Jesús, representa un ejemplo original de estos casos de intertextualidad, con respecto a los ya estudiados de Ariosto, Virgilio, los libros de caballerías, amén de otros. Por medio del examen léxico y temático, la estudiosa estadounidense desvela en el entramado de la novela ejemplar el peso del manual jesuítico.

En el mismo ámbito se sitúa el estudio de Mariapia Lamberti, que analiza las relaciones del *Viaje del Parnaso* con los antecedentes italianos de Pietro Aretino y Cesare Caporali. Tanto en el trabajo de Byrne como en el de Lamberti el examen intertextual pone de manifiesto, junto a las semejanzas con los modelos precedentes, las diferencias con las que Cervantes los adapta a su nueva perspectiva.

Lo mismo vale para el estudio de la reverberación de sus obras en los siglos siguientes y en diversos países europeos. Entramos con esto en el campo de la “estética de la recepción”, cuyo desarrollo ha dado y sigue dando resultados sorprendentes no solo en las múltiples formas de reescritura literaria, sino en otros géneros artísticos como el teatro, la música y la iconografía.

En una reciente reflexión sobre el estado actual del cervantismo se ha notado la vivacidad de los estudios actuales sobre la recepción del *Quijote* o de las *Novelas ejemplares*, como lo atestiguan las Actas de los congresos cervantinos de Münster y de Oviedo, con cierto perjuicio de los análisis literarios¹. Hay que considerar, sin embargo, que escudriñar las resonancias cervantinas en cualquier texto posterior a su publicación o perteneciente a otra cultura, o a un género artístico diferente, favorece igualmente la profundización de las obras originales del escritor de Alcalá. Además, también en relación con este tipo de acercamiento al *Quijote*, en nuestro *Cuaderno* tenemos dos trabajos que muestran un avance en el camino de la renovación crítica. En el estudio de Adela Presas, por ejemplo, el tema de la recepción de una obra está considerado desde el enfoque del género artístico de llegada, en este caso la ópera, y desde las consecuentes exigencias de adaptación que a partir del siglo XVII el desarrollo del arte del *bel canto* conlleva. La transducción de una novela tan compleja como el *Quijote* a una breve y circunscrita representación musical impuso una serie de condicionantes, variados en el tiempo, que justifican

1 Cfr. Lucía Megías, José Manuel; Montero Reguera, José; López Navia, Santiago A.; Abreu, María Fernanda; Lozano-Renieblas, Isabel; Bernat Vistarini, Antonio; Cuevas Cervera, Francisco (2014), “La Asociación de Cervantistas, 25 años”, *Anales cervantinos*, 46: 299-392.

o explican los desvíos de los textos originales.

Igualmente novedoso es el objetivo de Agapita Jurado Santos, comprometida en la creación de un corpus de obras de ámbito literario y teatral que, según la línea comparatista propuesta por Claudio Guillén, se tendría que analizar desde una perspectiva diacrónica y transnacional. Por medio de interpretaciones interdisciplinarias se puede atestiguar la persistencia de una tradición que se va acumulando en el tiempo y va evolucionando en un panorama ya no solo nacional, sino europeo. El examen de las lecturas de los diferentes países y periodos históricos podría ofrecer nuevas visiones de la novela en un continuo proceso de regeneración.

Pasando a otra forma de recepción, Veronica Orazi elige la reescritura dramática del *Quijote* realizada en 2005 por el equipo de Els Joglars. En un lugar de *Manhattan*, a través de la transposición en el tiempo y en el espacio de la novela, consigue captar sus rasgos fundamentales y llevar a un nivel universal la decepción causada por el choque entre lo real y lo imaginario, entre los datos objetivos y subjetivos, en que se funda la obra maestra de Cervantes. Asimismo, la puesta en escena del grupo catalán denuncia el exceso de los experimentalismos que no saben reelaborar el mensaje del modelo original.

Aunque el título del trabajo de Aldo Ruffinatto, “Entre asaduras y salpicones (Joyce y Cervantes)”, puede inducir a pensar en otro caso de recepción de la novela cervantina, hay que advertir que la intención del autor sale de la senda comentada. En el artículo, se comparan las costumbres alimenticias de don Quijote y de Mr. Bloom del *Ulyses* de Joyce no tanto para demostrar una supuesta contaminación entre las dos obras maestras, sino para evidenciar en ellas procesos hermenéuticos similares, a partir de la oposición semiótica “interior / exterior”. Este trabajo, que trata lo literario de dos novelas fundamentales de la literatura occidental, nos introduce a los ensayos que versan sobre problemas más exquisitamente literarios y no solo como “planteamientos parciales”, sino también como interpretaciones de conjunto –véase el estudio de José Manuel Martín Morán, el de José Montero Reguera o el de Aurelio González.

Martín Morán se enfrenta con el conjunto de las *Novelas ejemplares* para esclarecer la dosis de presencia del narrador en ellas. Su control sobre los personajes, que oscila entre “férreo” en los comienzos y los finales y “abierto” a las visiones individuales en los medios, representa una aproximación a la novela moderna frente a la herencia de la novela corta a la italiana. El autor cierra su análisis concluyendo que la narración cervantina no propone un *exemplum*, sino, al presentar experiencias vivenciales y éticas, ahonda en la profundidad del hombre en busca del sentido de su propia existencia.

Aurelio González, por su parte, celebra el centenario de “los ocho entremeses nuevos nunca representados”. El especialista del teatro cervantino defiende la tesis de que Cervantes interviene de forma muy activa en la transformación del entremés, y analiza uno de los elementos que influyen mayormente en su desarrollo. Confrontando el espacio físico de las tablas con el tratamiento del espacio dramático que maneja Cervantes, González ejemplifica los distintos grados de complejidad del mismo y la gran variedad de situaciones que lo determinan, para concluir que la producción entremesil cervantina acerca el espacio dramático a la construcción espacial empleada en las comedias.

A partir de la incorporación de poesía y de la reflexión sobre esta y sobre los poetas del primer *Quijote*, Montero Reguera vuelve a considerar el mismo tema en el *Quijote* de Avellaneda y en el de Cervantes de 1615. Las interrelaciones que se establecen entre los tres volúmenes revelan actitudes distintas. En 1605, Cervantes prescindió de un discurso teórico sobre la poesía, pero lo incluyó en el de 1615 en respuesta al libro de 1614. El autor concluye que, si la consideración que se desprende del *Quijote* de Avellaneda es la de una poesía unida a fiestas, celebraciones, justas y opiniones de los demás, la de Cervantes va por un camino contrario, y afirma que la poesía tiene valor en sí misma, es dificultosísima y no depende de premios, consideración social o fama.

Quedan otros dos ensayos que, aunque sirviéndose solo de referencias textuales, apuntan hacia problemas de otra naturaleza. Me refiero a los ensayos de Fausta Antonucci y Ruth Fine.

En años bastante recientes se ha debatido también sobre la atribución a Cervantes de textos que oficialmente faltan de su autoría, como es el caso de algunas comedias o de la novela corta *La tía fingida*. En relación a este debate, Antonucci estudia los aspectos técnicos y métricos de la obra anónima *La conquista de Jerusalén*, poniéndolos en relación con las comedias cervantinas *El trato de Argel* y *La Numancia*, publicadas en 1615. Su pormenorizado análisis apoya y refuerza con elementos probadores la hipótesis, avanzada en su tiempo por Stefano Arata, de su atribución a nuestro autor.

En cuanto al artículo de Ruth Fine, después de delinear las categorías del hebreo, el judío y el converso, la autora traza un breve recorrido por obras paradigmáticas del Siglo de Oro español donde ellas aparecen. Su objetivo final es el de centrarse en los personajes femeninos judíos cervantinos. Tanto la fantasmática Salomé / Herodías del entremés *El retablo de las maravillas* como Julia, esposa de Zabulón, de la novela *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, por sus atributos y su función narrativa desestabilizan el estereotipo del imaginario colectivo de la época en virtud de la actitud satírica del autor. A pesar del interés del tema tratado y del

modelo analítico, hay que subrayar que con este trabajo se salvaguarda la presencia del *Persiles* en esta publicación, de manera que junto con la contribución de José Manuel Lucía Megías hemos conseguido realizar la intención de recordar todos los centenarios.

Sí, porque aunque no tenemos un trabajo específico sobre la conmemoración de 2016, Lucía Megías se ocupa de la historia de la búsqueda y difusión de la documentación cervantina, de hecho muy escasa frente a la de otros escritores del Siglo de Oro. La reunión de estos documentos, casi todos referidos a la vida profesional de Cervantes, ha seguido un recorrido lento y fragmentado, que ha producido la biografía del escritor que conocemos. Falta, sin embargo, una lectura global y fiable de esta documentación, donde se destaquen los conjuntos temáticos que le dan sentido en relación a la figura histórica de Cervantes, correctamente insertada en los usos de su época. No cabe duda de que la muerte, en cuanto acto final de una vida, entrega al ser humano a la Historia.

